



CAMPANAZO CHIVA



Guadalajara enmudeció a la afición de River Plate, al vencer a los Millonarios al son de dos goles a uno, con una soberbia actuación del joven portero Víctor Hugo Hernández ■ Foto Ap

AGENCIAS

■ 13a

Precipitada, la indagatoria de la PGR sobre Will: CNDH

■ La dependencia recibió presiones de EU, sostiene José Luis Soberanes

V. BALLINAS Y A. BECERRIL

■ 21

Inhalar espray para limpiar la compu, peligrosa adicción de adolescentes

ÁNGELES CRUZ MARTÍNEZ

■ 48

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
MÉXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	34
NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	50

opinión

ADOLFO SÁNCHEZ REBOLLEDO	24
OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAUJO	24
CARLOS MONTEMAYOR	25
NÉSTOR MARTÍNEZ CRISTO	25
JOHN SAXE-FERNÁNDEZ	30
ÁNGEL GUERRA CABRERA	36
CARLOS ÍMAZ GISPÉRT	46
OLGA HARMONY	4a
MARGO GLANTZ	6a

La confrontación quedó atrás: Pérez Roque

■ BLANCHE PETRICH

En las últimas semanas, desde el desplome del sistema bancario mundial, el mundo ha presenciado lo que el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Felipe Pérez Roque, llama "hechos sorprendentes": presidentes de los países más ricos trabajando frenéticamente, incluso fines de semana, movilizándose sumas fabulosas de dinero para salvar a los banqueros que actuaron irresponsablemente.

"Sin embargo, no los vimos nunca correr así para salvar a los hambrientos, a los países pobres. Decían que no había recursos para dedicar 0.7 por ciento de su producto interno bruto que prometieron en 1970 en ayuda oficial al desarrollo." Se pregunta dónde está hoy el Fondo Monetario Internacional, que imponía ajustes y amonestaba a los países en desarrollo que, según su criterio, actuaban "irresponsablemente".

Con esa visión de la economía, el canciller socialista de Cuba conversó "a fondo", según dijo, con el presidente Felipe Calderón en Los Pinos, el pasado martes durante 40 minutos, sobre la necesidad de una nueva gobernabilidad financiera internacional. "Él —dijo Pérez Roque— no enjuició la situación interna de Cuba y yo tampoco, por supuesto, la de México".

Afinaron detalles de la visita del mandatario mexicano a La Habana, prevista para el próximo año, y coincidieron en impulsar las relaciones bilaterales sobre la base del respeto, de la no injerencia.

Un encuentro que Pérez Roque califica —diplomacia oblige— como cordial y productivo y que cierra, simbólicamente, la etapa de confrontación entre los dos gobiernos, que alcanzó su clímax en 2004. Una gira de trabajo que deja como resultado la firma de un memorando de cooperación sobre la migración ilegal de Cuba por territorio mexicano y que resultará, confía el titular del Minrex cubano, en "el cierre de un corredor muy peligroso del tráfico ilegal hacia Estados Unidos", en un "período de tiempo razonable".

El canciller cubano y Calderón Hinojosa se habían tratado años atrás. Primero en una reunión en la Cámara de Dipu-

Un hecho, la recomposición de relaciones con México, dice el canciller cubano a *La Jornada*

tos, cuando el michoacano era legislador. Y más tarde en una visita a La Habana de cuadros panistas encabezados por el hoy embajador Gabriel Jiménez Remus. Nunca habían hablado con amplitud, como este martes. La pragmática desmemoria de los políticos se impuso. Pérez Roque no recordó que en 2004, en la ola de la fobia anticubana que atizó el ex canciller Jorge G. Castañeda, Calderón —entonces miembro del gabinete foxista como secretario de Energía— habló de la necesidad de la renuncia del presidente Fidel Castro.

—Ahora, Calderón va a ir a Cuba. ¿Veremos pronto a Raúl Castro de visita en México?
—No ha sido invitado.

Fidel más allá de los cargos

En entrevista con *La Jornada*, Pérez Roque se explaya en éxitos y otros temas, incluso algunos de política interna, como el del actual papel del comandante Fidel Castro en la estructura de poder en su país.

—¿Cómo se ha ido configurando el poder en torno a Raúl Castro, con la incorporación de las nuevas generaciones?

—Todo ha ocurrido confor-

me estaba previsto y con toda normalidad. Se ha conformado un equipo de conducción de la revolución bajo la dirección de Raúl, cuya autoridad moral y preparación para esa responsabilidad es un tema, para la población, fuera de discusión.

—¿Qué funciones le corresponden a Fidel Castro en ese esquema?

—Sigue siendo el primer secretario del Partido Comunista Cubano. No tiene cargo en el gobierno.

—¿Ejerce esa función en el PCC?

—No.

—¿Es entonces como un cargo honorario?

—No lo era. Hasta este momento. No ha cambiado. Tendremos un congreso del partido el próximo año. Fidel está más allá de los cargos y las responsabilidades. Es la autoridad moral, el líder inquestionable de la revolución.

No hay inmunidad ante la crisis

—Algunas interpretaciones de la crisis actual hablan del ocaso del capitalismo tal como se conoce hasta ahora.

—No es el fin del capitalismo, ni mucho menos. Sí creo que han perdido fuerza y no levantan su voz los que defendían las teorías liberales, la ideología del consenso de Washington está totalmente en crisis. Me pregunto dónde está el FMI, que imponía programas de ajuste a los países en desarrollo por las políticas que llamaba irresponsables y que no dice nada por la irresponsabilidad de Estados Unidos.

—¿Esta crisis plantea a Cuba un escenario distinto de cara a Estados Unidos?

—No va a haber ningún país inmune al impacto a la economía real. A Cuba, aunque está desconectada de los mercados financieros, le afecta por la baja del turismo, por la caída del precio del níquel.

—¿Respecto de las políticas de hostilidad y bloqueo?

—Los últimos ocho años de Bush han sido los más duros y más estrictos de la aplicación del bloqueo contra Cuba; niveles de esquizofrenia que no vimos nunca antes. El costo del bloqueo en casi 50 años, al valor actual del dólar, es de 225 mil millones de dólares.



El ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, durante la entrevista con este diario ■ Foto Marco Peláez